

Scientific Journal of Applied Social and Clinical Science

LA RENTA DEL COSMOS: LA CONDICIÓN HUMANA ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL A LA LUZ DE LA FILOSOFÍA DEL TODO Y LA AUTOSIMILITUD

Uriel David Avilés Rangel

Profesor Investigador

Universidad Pedagógica Nacional. Unidad
096 Norte CDMX

Acceptance date: 12/08/2025

All content in this magazine is li-
censed under the Creative Com-
mons Attribution 4.0 Internatio-
nal License (CC BY 4.0).



Abstracto: Este documento propone una relectura radical de la Renta Básica Universal (RBU) y la Inteligencia Artificial (IA) desde la Filosofía del Todo y la Autosimilitud. En lugar de abordar la RBU como una solución meramente económica, se la presenta como un nuevo patrón conector fractal entre el individuo y la sociedad, capaz de restaurar la coherencia existencial en una era de disrupción tecnológica. La IA, vista como manifestación del impulso humano hacia la trascendencia, cataliza una crisis del trabajo, del significado y de la identidad. La RBU, en este contexto, no solo garantiza seguridad material, sino que habilita una ética laica e inclusiva, una libertad como no-dominación y una desmercantilización del ser. A través de un análisis cosmológico, antropológico y político, el texto argumenta que la RBU es el puente necesario hacia una nueva iteración de la condición humana, donde la tecnología no deshumaniza, sino que potencia la agencia y la pluralidad.

Palabras clave: Filosofía del Todo, Autosimilitud, Renta Básica Universal, Inteligencia Artificial, Desmercantilización.

PARTE I: EL MARCO CÓSMICO Y HUMANO: FUNDAMENTOS EN LA FILOSOFÍA DEL TODO Y LA AUTOSIMILITUD

EL COSMOS FRACTAL, LA AUTOSIMILITUD Y EL TIEMPO ESPIRAL

Para comprender la encrucijada existencial en la que nos sitúa la convergencia de la Inteligencia Artificial (IA) y la propuesta de una Renta Básica Universal (RBU), es imperativo trascender el análisis meramente socioeconómico o tecnológico. Debemos, primero, situar la pregunta en el marco más amplio posible: el del cosmos mismo y nuestro lugar en él. Mi obra, la *Filosofía del todo y la autosimilitud*, no es un telón de fondo decorativo para esta

discusión; es la lente analítica indispensable a través de la cual la verdadera magnitud del desafío y la oportunidad se revela.

Mi propuesta cosmológica parte de un principio fundamental: el universo no es un contenedor pasivo de eventos discretos, sino un todo dinámico, interconectado y, sobre todo, fractal. En mis trabajos, he postulado que “el vacío se presenta como un todo fractalizado en constante evolución, caracterizado por un tiempo en espiral”¹. Este principio de autosimilitud, la idea de que “patrones similares se repiten a diferentes escalas”², es la clave para descifrar las conexiones ocultas entre fenómenos aparentemente dispares. La estructura de un átomo resuena en la de un sistema solar; la morfología de un copo de nieve se refleja en la de una galaxia. Del mismo modo, sostengo que las estructuras de la sociedad y la conciencia humana son reflejos, microcosmicos, de estos patrones universales.

Esta visión tiene una consecuencia inmediata y radical para nuestra comprensión de la historia y el progreso. He desafiado la noción lineal y teleológica heredada de la Ilustración, proponiendo en su lugar el concepto de un “tiempo en espiral”. La evolución, ya sea cósmica, biológica o social, “se desarrolla en ciclos, con avances y retrocesos, pero siempre con una tendencia hacia una mayor complejidad”³. La transición que la IA cataliza no será, por tanto, una marcha triunfal y directa hacia una utopía tecnocrática ni una caída en picado hacia la distopía. Será, más bien, una vuelta turbulenta y potencialmente caótica de la espiral evolutiva. Navegar esta transición requiere una conciencia de su naturaleza cíclica, una preparación para sus inevitables dislocaciones y una visión clara del potencial para alcanzar un nuevo y más elevado nivel de organización.

La conexión entre esta cosmología fractal y la política económica no es, por tanto, una mera analogía, sino que revela una relación

estructural profunda. La crisis del trabajo, que analizaremos en detalle, puede ser entendida como un reflejo a escala humana (el microcosmos del individuo) de una ruptura fundamental en los patrones de organización social (el macrocosmos). Históricamente, el trabajo asalariado ha sido el patrón fractal que conectaba al individuo con la totalidad del sistema productivo, definiendo su rol, su valor y su medio de subsistencia. La IA, al automatizar masivamente tanto la labor física como la cognitiva, rompe este patrón conector a una escala sistémica. Esta fractura en el macrocosmos genera una disonancia insostenible en el microcosmos: el individuo queda existencialmente a la deriva, desconectado de la estructura que le daba sentido y sustento.

Desde esta perspectiva, la Renta Básica Universal emerge no como un simple parche económico o una medida de caridad, sino como la propuesta de un nuevo “patrón conector” autosimilar. Al proporcionar una base incondicional de seguridad material a cada individuo, la RBU refleja a nivel microcósmico el establecimiento de un nuevo pacto social a nivel macrocósmico. Este nuevo pacto ya no se basaría en la venta de la fuerza de trabajo —un principio que la tecnología está volviendo obsoleto—, sino en el derecho inherente a la ciudadanía y a la participación en la abundancia generada colectivamente por nuestro ingenio tecnológico. La RBU busca, en esencia, restaurar la coherencia fractal entre la parte y el todo, entre el ciudadano y la sociedad, en el umbral de una nueva y decisiva vuelta de la espiral histórica.

LA CONDICIÓN HUMANA: FINITUD CORPORAL Y ANHELO DE TRASCENDENCIA

Anclada nuestra investigación en esta visión cósmica, debemos ahora dirigir la lente hacia nosotros mismos. ¿Qué es el ser humano que se enfrenta a esta transformación? Mi

filosofía antropológica se articula en torno a una dualidad fundamental que define nuestra condición. Por un lado, somos seres marcados por la contingencia y la limitación. Como he afirmado, “la finitud humana está intrínsecamente ligada a nuestra corporalidad. Somos seres limitados por el tiempo, el espacio y las leyes de la física. Nuestra existencia está sujeta al ciclo de nacimiento, crecimiento, decadencia y muerte”⁴. Esta corporalidad finita es la fuente de nuestra vulnerabilidad, pero también el ancla de nuestra experiencia en el mundo.

Por otro lado, esta finitud no es toda la historia. Inspirado por la profunda metafísica de pensadores como Ibn Sina, sostengo que el ser humano es una “unión de cuerpo (finito) y alma (inmortal)”⁵. Dentro de nuestra estructura mortal reside un impulso inextinguible hacia la trascendencia, un anhelo de superar nuestras limitaciones, de expandir nuestro conocimiento, nuestra conciencia y nuestra propia existencia. Esta tensión entre la finitud corporal y el anhelo de infinitud es el motor dinámico de la historia humana, la fuente de nuestra creatividad, nuestra espiritualidad y, de manera crucial para este análisis, nuestra tecnología.

La tecnología, y muy especialmente la IA y las nanotecnologías que la acompañan, no debe ser vista como una fuerza externa y deshumanizante que nos asalta. Por el contrario, debe ser entendida como la manifestación más potente y reciente de este antiquísimo impulso humano por trascender. Son las herramientas con las que nuestra especie intenta, consciente o inconscientemente, responder a su propia finitud. Estas tecnologías “abren la posibilidad de superar algunas de las limitaciones de la corporalidad humana”⁶, desde la regeneración de tejidos y la prolongación radical de la vida hasta la eventual integración de la conciencia con sustratos no biológicos.

Esta posibilidad nos sitúa ante un abismo de preguntas éticas y filosóficas. Si la tecnología nos permite modificar nuestra propia na-

turaleza, ¿qué significa ser humano? ¿Dónde están los límites? Lejos de ser una amenaza, esta interrogación forzada por la tecnología es una oportunidad para una autocomprensión más profunda. Nos obliga a confrontar la esencia de nuestra humanidad no como un dato fijo, sino como un proyecto en constante devenir. La RBU, en este contexto, adquiere una nueva dimensión. No es solo una red de seguridad económica; es la plataforma de estabilidad existencial desde la cual la humanidad puede permitirse el lujo de abordar estas preguntas trascendentales no desde el pánico y la precariedad, sino desde la seguridad y la deliberación reflexiva. Proporciona el suelo firme necesario para que, como sociedad, podamos mirar hacia el horizonte de nuestra propia transformación y elegir nuestro camino de manera consciente.

LA CRÍTICA AL *Homo Economicus* Y LA FUNDAMENTACIÓN DE UNA ÉTICA LAICA E INCLUSIVA

El andamiaje conceptual no estaría completo sin una crítica al modelo antropológico que subyace a la economía moderna y que, si no es desafiado, distorsionará por completo el debate sobre la IA y la RBU. Me refiero al modelo del *homo economicus*: el individuo racional, egoísta y calculador que busca incesantemente maximizar su propia utilidad. Este modelo, como he sostenido en mi obra, es una caricatura peligrosa de la realidad humana. Mi trabajo insiste en que “la filosofía antropológica cuestiona esta visión reduccionista del ser humano, argumentando que las personas también se mueven por motivaciones altruistas, sociales y culturales”⁷. La economía del don estudiada por Mauss, los lazos de reciprocidad, el anhelo de reconocimiento y la búsqueda de propósito son fuerzas tan reales y potentes como el interés propio.

Ignorar esta complejidad antropológica

conduce a diseñar sistemas económicos que empobrecen el espíritu humano y generan resultados perversos. Si asumimos que el único motivador es el beneficio económico, entonces la única respuesta a la RBU es la predicción de una pereza masiva. Si, por el contrario, partimos de una visión más rica del ser humano, podemos concebir la RBU como un catalizador para liberar esas otras motivaciones que el mercado laboral a menudo reprime: la creatividad, el cuidado, el aprendizaje y la participación cívica.

Esta crítica antropológica está intrínsecamente ligada a mi defensa de la necesidad de “éticas laicas” en la educación superior y en la esfera pública en general. Una ética laica, tal como la concibo, no es sinónimo de ateísmo o de rechazo a lo espiritual. Es, fundamentalmente, un marco para la convivencia en una sociedad pluralista. Se basa en “la libertad de conciencia y religiosa (derechos humanos)”⁸ y en el principio de inclusión democrática. Mi postura es clara: “dentro de una ética laica, puede caber dicho ateísmo, y como yo lo he dicho antes en correspondencia con Blancarte, la laicidad, es inclusiva, y por lo tanto democrática”⁹. Esto se extiende al derecho a “creer y no creer”, consagrado en un ordenamiento jurídico que prohíbe la discriminación.

Una política pública como la RBU solo puede ser comprendida y justificada adecuadamente dentro de un marco ético de esta naturaleza. Los sistemas de bienestar tradicionales, con sus complejas condicionalidades, no son éticamente neutrales. Implícitamente, el Estado juzga y valora ciertos proyectos de vida (aquellos orientados al empleo remunerado) por encima de otros (el cuidado de un familiar, la creación artística, el activismo comunitario). La RBU, en su incondicionalidad radical, representa la aplicación económica de una ética laica e inclusiva. El Estado se retira de la posición de árbitro moral sobre cómo deben vivir los ciudadanos. Al garantizar una

base material para todos, sin condiciones, reconoce la legitimidad de una pluralidad de proyectos de vida y materializa el principio de libertad de conciencia, permitiendo que florezca en la práctica y no solo en la teoría. Es, en definitiva, la infraestructura de la libertad para una sociedad que se enfrenta a la redefinición del propósito humano más allá del trabajo.

PARTE II: LA DISRUPCIÓN TECNOLÓGICA EN EL HORIZONTE: LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO CATALIZADOR DEL CAMBIO

LA DOBLE FAZ DE LA IA: ABUNDANCIA PRODUCTIVA Y DESPLAZAMIENTO LABORAL

Una vez establecido mi marco filosófico, debemos aterrizar la discusión en el fenómeno concreto que cataliza esta crisis y esta oportunidad: la Inteligencia Artificial. La IA se presenta con una doble faz, una dualidad que encarna la tensión dialéctica de nuestra era. Por un lado, promete una era de abundancia productiva sin precedentes en la historia humana; por otro, amenaza con una dislocación social y un desplazamiento laboral de una escala igualmente inédita.

Los análisis de las instituciones económicas y financieras más influyentes del mundo dibujan un panorama de un potencial de crecimiento asombroso. Proyecciones como las de Goldman Sachs sugieren que la IA generativa podría “aumentar el PIB mundial en un 7%, equivalente a 7 billones de dólares en una década”. J.P. Morgan, aunque más moderado, estima que la IA podría generar una ganancia de productividad acumulada en Estados Unidos de aproximadamente un 17.5% en 20 años, añadiendo 7 billones de dólares a la economía más allá de las proyecciones actuales. El ritmo de adopción de esta tecnología es vertiginoso;

mientras que a la electricidad le llevó más de 30 años impactar en la productividad, se estima que la IA podría hacerlo en tan solo siete. El Stanford AI Index Report de 2024 confirma esta tendencia, señalando que, a pesar de una disminución en la inversión privada general en IA, la inversión en IA generativa se disparó, y nuevos estudios demuestran que la IA “aumenta tangiblemente la productividad de los trabajadores”.

Esta es la cara luminosa de la IA: la promesa de un mundo capaz de generar riqueza suficiente para erradicar la pobreza y satisfacer las necesidades materiales de toda la humanidad. Sin embargo, la otra cara de esta moneda es oscura y profundamente inquietante. La misma eficiencia que genera esta riqueza es la que amenaza la base del pacto social del siglo XX: el empleo masivo. Los mismos informes que celebran las ganancias de productividad advierten de un tsunami en el mercado laboral. J.P. Morgan, utilizando un marco del FMI, calcula que “la mitad de los trabajos vulnerables en los Estados Unidos serán automatizados en los próximos 20 años”. Un estudio reciente va más allá, argumentando que la automatización de los trabajos de nivel de entrada, si bien aumenta la productividad a corto plazo, podría reducir la tasa de crecimiento anual a largo plazo de EE.UU. entre 0.05 y 0.35 puntos porcentuales, dependiendo de la escala de la automatización.

La siguiente tabla sintetiza esta dualidad, contrastando las proyecciones de diversas fuentes sobre el potencial de crecimiento y el riesgo de desplazamiento.

Esta tabla no presenta meros datos; cuantifica la tensión fundamental que la RBU pretende resolver. La columna de la izquierda representa la creación de una riqueza sin precedentes, la materia prima para una RBU generosa. La columna de la derecha representa la erosión de los medios tradicionales para acceder a esa riqueza, la justificación para la

Fuente de Análisis	Proyección de Aumento de Productividad/PIB	Proyección de Desplazamiento/Exposición Laboral
Goldman Sachs (2023)	Aumento del 7% en el PIB mundial en 10 años; potencial de aumento del 15% en la productividad laboral de EE.UU.	Dos tercios de los empleos en EE.UU. están expuestos a algún grado de automatización por IA.
J.P. Morgan (2024)	Ganancia de productividad acumulada del 17.5% (\$7 billones) en EE.UU. en 20 años.	La mitad de los empleos vulnerables en EE.UU. podrían ser automatizados en 20 años.
World Bank (2024)	Potencial de crecimiento significativo, pero con el riesgo de “desprofesionalización prematura”.	Riesgo de contracción del empleo en servicios de alta cualificación en países en desarrollo.
Acemoglu (2024)	Estimación conservadora: aumento del PIB del 0.9% al 1.1% en 10 años.	Foco en la calidad de los nuevos empleos y el riesgo de aumento de la desigualdad.
Ide & Talamàs (2025)	Ganancias de productividad a corto plazo.	Reducción del crecimiento anual a largo plazo de hasta 0.35 puntos porcentuales debido a la automatización de roles de nivel de entrada.
Stanford AI Index (2024)	La IA permite a los trabajadores completar tareas más rápidamente y con mayor calidad.	Los empleos en industrias expuestas a la IA han disminuido más drásticamente.

Tabla 1: Proyecciones Comparativas del Impacto Económico de la IA

incondicionalidad de la RBU. Ignorar cualquiera de las dos caras de esta moneda es condenarse a un análisis incompleto y a políticas desastrosas.

LA CRISIS DEL SIGNIFICADO: TRABAJO, IDENTIDAD Y “DESPROFESIONALIZACIÓN PREMATURA”

La amenaza de la Inteligencia Artificial trasciende con mucho la mera disrupción económica. Nos enfrentamos, en un sentido más profundo, a una crisis antropológica, una crisis del significado. Durante siglos, y especialmente desde la Revolución Industrial, el trabajo no ha sido solo un medio de subsistencia; ha sido el principal pilar sobre el que se construyen la identidad personal, la estructura social y el propósito vital para la mayoría de las personas. La pregunta “¿A qué te dedicas?” ha sido casi sinónimo de “¿Quién eres?”. La IA no solo amenaza con eliminar empleos; amenaza con vaciar de contenido esta pregunta fundamental.

El concepto de “desprofesionalización prematura”, acuñado en análisis recientes del Banco Mundial, captura una parte de esta crisis. Se refiere al riesgo de que la IA erosione las profesiones cualificadas que históricamente han sido el motor de la clase media y la

movilidad social. Sin embargo, el problema es aún más profundo. Un análisis reciente y provocador argumenta que la IA “socava el crecimiento económico a largo plazo al perturbar la transmisión intergeneracional de conocimientos”¹⁰. La automatización de las tareas de nivel de entrada, aquellas que tradicionalmente han servido como aprendizaje para los novatos, impide la transferencia de *conocimiento tácito*: esa sabiduría práctica, intuitiva y difícil de codificar que solo se adquiere a través de la experiencia directa, la observación y la mentoría.

Este argumento resuena directamente con mi filosofía de la finitud humana. Nuestra existencia corporal y temporal implica que aprendemos y nos convertimos en quienes somos a través de la experiencia vivida en el mundo. Al eliminar los peldaños iniciales de la escalera profesional, la IA amenaza con crear generaciones de trabajadores que posean un vasto conocimiento teórico accesible a través de la máquina, pero que carezcan de la base experiencial necesaria para la verdadera maestría, el juicio crítico y la innovación genuina. Se corre el riesgo de generar una atrofia de las habilidades prácticas, como ya se observa anecdotíicamente en campos como las finanzas o la cirugía, donde los profesionales jóvenes están cada vez más distanciados de la

experiencia práctica por la mediación de herramientas automatizadas.

Este fenómeno representa la aceleración y culminación de la crisis del *homo economicus*. El sistema capitalista tardío ha reducido progresivamente el valor del ser humano a su utilidad productiva, primero física y luego, cada vez más, cognitiva. La IA ataca ahora directamente este último bastión. Si las máquinas pueden pensar, calcular, escribir código y diseñar estrategias mejor que nosotros, ¿cuál es entonces nuestra contribución única? ¿Cuál es nuestro valor en un sistema que solo valora la eficiencia productiva?

La disruptión de la IA, por lo tanto, no es solo un problema de reasignación de recursos. Es la demostración práctica y brutal de la insuficiencia del modelo antropológico sobre el que hemos construido nuestra civilización reciente. Nos obliga, como sociedad, a buscar una nueva base para el valor y la dignidad humana que no dependa de nuestra posición en el mercado laboral. La pregunta “¿Quiénes somos si no somos nuestros trabajos?” deja de ser una reflexión filosófica para convertirse en el desafío social más urgente de nuestro tiempo. Mi filosofía, que desde el principio ha cuestionado la “visión reduccionista del ser humano” y ha abogado por una comprensión más holística de nuestras motivaciones, se revela no como una opción teórica, sino como una herramienta de supervivencia conceptual indispensable para navegar esta crisis de significado.

PARTE III: LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL COMO INSTRUMENTO DE TRANSICIÓN SOCIO-ECONÓMICA

3.1. VIABILIDAD ECONÓMICA Y MODELOS DE FINANCIACIÓN

Frente a la doble faz de la IA —abundancia y precariedad—, la Renta Básica Universal se

erige como la propuesta más discutida y, a mi juicio, más coherente para mediar la transición. Sin embargo, antes de explorar sus profundos fundamentos filosóficos, es crucial abordar de frente el argumento más persistente en su contra: su supuesta inviabilidad económica.

Los críticos señalan con frecuencia el enorme costo fiscal de un programa universal. Algunas estimaciones sugieren que una RBU a un nivel digno podría requerir “incrementar en más del doble el gasto social actual” o, en ciertos países, costar “más del 100% del PIB”. Se advierte sobre el riesgo de una inflación galopante si se financia mediante la creación de nueva masa monetaria, y sobre el desincentivo al trabajo que podría paralizar la economía. Estos argumentos, si bien deben ser tomados en serio, a menudo parten de un marco conceptual anclado en el siglo XX: asumen una economía de escasez y un modelo de financiación basado exclusivamente en los impuestos tradicionales sobre la renta y el consumo.

El contexto de la IA cambia radicalmente los términos del debate. Como argumenta Xavier Ferràs, la RBU “tiene sentido si y solo si la economía es rica”, y es precisamente esta condición de riqueza y abundancia la que la IA promete generar. Por lo tanto, el problema no es la falta de recursos, sino la falta de mecanismos para canalizar una porción de la nueva riqueza generada por la automatización hacia el conjunto de la sociedad. La financiación de la RBU en la era de la IA no debe pensarse como una simple redistribución de la base impositiva existente, sino como la captura de una parte del dividendo tecnológico.

Surgen así modelos de financiación innovadores y directamente ligados a la fuente de la disruptión:

- 1. Impuestos sobre la Automatización (“Robot Tax”):** La idea, aunque conceptualmente compleja de implementar, es gravar el uso de robots y algoritmos de IA que reemplazan el trabajo humano. Esto no solo generaría ingre-

sos, sino que también podría ralentizar el ritmo del desplazamiento laboral, permitiendo una transición más suave.

2. **Tributación sobre los Beneficios Extraordinarios de la IA:** Las empresas que lideren la revolución de la IA obtendrán beneficios astronómicos. Un sistema fiscal altamente progresivo podría gravar estas ganancias a tasas significativamente más altas, como sugiere Enrique Dans al plantear la posibilidad de pasar “de un 20% de impuestos a un 80%” para estas corporaciones, que aún así retendrían una enorme rentabilidad.
3. **Participación Ciudadana en el Capital Tecnológico (Dividendo Universal):** Una propuesta más radical es socializar una parte del capital de las empresas de IA, de modo que cada ciudadano se convierta en un accionista de la infraestructura de automatización y reciba un dividendo directo de sus beneficios.

Estos modelos transforman la RBU de un gasto social a una forma de distribución de los rendimientos del capital tecnológico que, en última instancia, se ha construido sobre décadas de conocimiento, datos e infraestructura financiados públicamente. Como señala un informe de la ONU, “ya no podemos privatizar las ganancias y socializar las pérdidas”. En un mundo donde la IA genera una abundancia masiva, la financiación de una RBU no es una cuestión de viabilidad económica, sino de voluntad política y de diseño institucional. Es una decisión sobre si la increíble riqueza del siglo XXI se concentrará en manos de unos pocos o si servirá para emancipar a la totalidad de la humanidad.

FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS: JUSTICIA, DIGNIDAD Y LIBERTAD COMO NO-DOMINACIÓN

Más allá de su viabilidad económica, la RBU se sostiene sobre un profundo andamiaje filosófico y ético que resuena con algunas de las tradiciones más robustas del pensamiento político occidental. Su justificación no es meramente pragmática, sino que apela a principios fundamentales de justicia, dignidad y libertad.

En primer lugar, la RBU se alinea con teorías de la justicia distributiva como la de John Rawls. Su célebre “principio de diferencia” postula que las desigualdades sociales y económicas solo son justas si “redundan en beneficio de todos y promueven el bienestar de los menos favorecidos”¹¹. En una sociedad donde la IA genera una enorme riqueza pero amenaza con dejar a una gran parte de la población sin empleo, la RBU se convierte en la encarnación de este principio: un mecanismo que asegura que los beneficios de la automatización se distribuyan de tal manera que elevan el suelo para todos, especialmente para aquellos que el mercado laboral deja atrás.

Sin embargo, considero que la justificación más poderosa de la RBU proviene de la tradición republicana y su concepto de “libertad como no dependencia” o no-dominación. Ser libre, desde esta perspectiva, no es solo la ausencia de interferencia (libertad negativa), sino la ausencia de la necesidad de someterse a la voluntad arbitraria de otro para poder sobrevivir. Quien carece de una base material propia vive a merced de su empleador, de su cónyuge o del burócrata que administra las ayudas condicionadas. La RBU, al “garantizar una base material para la existencia de todos los ciudadanos... como condición para la autonomía moral”¹², ataca directamente esta estructura de dependencia.

Al proporcionar un ingreso incondicional, la RBU otorga a cada individuo un poder de negociación real. Ya no se ven forzados a

aceptar condiciones de trabajo abusivas o salarios de miseria por pura desesperación. Esto mejora sustancialmente las condiciones para el diálogo social y las relaciones laborales. La RBU se convierte en un instrumento que materializa la dignidad humana, un concepto que, como argumenta Martha Nussbaum, incluye no solo el derecho a buscar un empleo, sino la capacidad de “trabajar como seres humanos, ejerciendo la razón práctica y manteniendo relaciones valiosas y positivas de reconocimiento mutuo con otros trabajadores”¹³. La precariedad y la explotación que caracterizan a muchos sectores del mercado laboral actual hacen imposible el ejercicio de esta capacidad. La RBU, al garantizar la salida de ese mercado sin caer en la indigencia, restaura la posibilidad de un trabajo digno.

En última instancia, la RBU es un instrumento de libertad real. Libera al individuo no del trabajo en sí, sino del trabajo como imposición para la supervivencia. Esta distinción es crucial. Al asegurar la existencia, la RBU permite que el trabajo pueda ser elegido por vocación, por su contribución social o por su capacidad de autorrealización, en lugar de por mera necesidad económica. Es la base material que permite a los individuos perseguir su propio concepto de una vida buena, el fundamento de una sociedad genuinamente libre y pluralista.

IMPLICACIONES ANTROPOLÓGICAS: LA DESMERCANTILIZACIÓN DEL SER Y LA RECONFIGURACIÓN DE VÍNCULOS SOCIALES

El impacto más profundo y transformador de la Renta Básica Universal no reside en la esfera económica o política, sino en la antropológica. Su efecto más radical es la “desmercantilización” del individuo. Al romper el vínculo obligatorio entre la supervivencia material y la participación en el mercado laboral,

la RBU inicia un cambio tectónico en nuestra jerarquía de valores y en la forma en que concebimos la vida humana.

Durante más de dos siglos, el mercado ha sido el árbitro principal del valor social. Actividades humanas esenciales pero no remuneradas —el trabajo de cuidados a niños y ancianos, el trabajo doméstico, el voluntariado, la creación artística y cultural, la participación política y comunitaria— han sido sistemáticamente devaluadas o directamente ignoradas por el cálculo económico. La RBU, al proveer un sustento incondicional, otorga un reconocimiento implícito y una base material a todas estas formas de “trabajo” que construyen el tejido social pero no generan un beneficio monetario directo. Libera el tiempo y la energía de las personas para que puedan dedicarse a actividades que enriquecen sus vidas y sus comunidades, fomentando una sociedad menos centrada en el consumo y más en la conexión, la creatividad y el cuidado mutuo.

La crítica más común a esta visión es la predicción de una apatía generalizada, la imagen de una sociedad de individuos ociosos y pasivos. Esta crítica, sin embargo, se basa en la visión empobrecida del *homo economicus* y es desmentida por una creciente evidencia empírica. Los numerosos experimentos piloto con rentas básicas y transferencias de efectivo incondicionales realizados en todo el mundo, aunque limitados, apuntan en una dirección muy diferente.

Como demuestra esta tabla, la evidencia empírica contradice la narrativa de la pereza. Las personas no dejan de trabajar masivamente; de hecho, a veces la seguridad les permite buscar mejores empleos o emprender. La ligera reducción en las horas trabajadas observada en algunos estudios se explica en gran medida por decisiones socialmente deseables: dedicar más tiempo a la educación o al cuidado de los hijos. Más importante aún, se observan mejoras consistentes en la salud física

Ubicación / Programa	Características Clave	Resultados Observados Clave	Fuentes
Finlandia (2017-2018)	560€ mensuales a 2,000 desempleados, incondicional.	Mayor bienestar mental, confianza y seguridad. No hubo un efecto significativo en el empleo durante el experimento, pero sí un ligero aumento posterior.	
Stockton, EE.UU. (SEED, 2019-2021)	\$500 mensuales a 125 residentes de bajos ingresos, incondicional.	Mejora de la salud mental (reducción de ansiedad y depresión), mayor estabilidad financiera, y un aumento en el empleo a tiempo completo.	
Kenia (GiveDirectly, 2013-en curso)	Transferencias de ~\$1,000 a hogares en extrema pobreza, incondicional.	Aumentos significativos en ingresos, activos, consumo de alimentos, bienestar psicológico y empoderamiento de las mujeres. Fomento del emprendimiento.	
Canadá (Mincome, 1974-1979)	Garantía de ingresos a familias, inversamente proporcional a sus ingresos.	Reducción modesta de las horas trabajadas, principalmente por madres jóvenes (cuidado de hijos) y adolescentes (continuación de estudios). Mejora en indicadores de salud (menos hospitalizaciones).	
Varios en EE.UU. (2020s)	Múltiples pilotos (\$500-\$1000/mes).	Los beneficiarios usan el dinero para necesidades básicas (comida, alquiler). Aumento del emprendimiento y la búsqueda de ideas de negocio, especialmente en minorías.	

Tabla 2: Resumen de Experimentos Clave sobre la Renta Básica y Transferencias de Efectivo

y mental, la reducción del estrés financiero y un aumento en la sensación de control sobre la propia vida. La RBU no parece fomentar la pasividad, sino la agencia.

Este es el núcleo de la transformación antropológica. Al proporcionar una red de seguridad existencial, la RBU fortalece la cohesión social y permite que florezca una sociedad más innovadora y resiliente. Se alinea perfectamente con mi defensa de una ética laica e inclusiva. Los sistemas de bienestar condicionales son inherentemente paternalistas: el Estado juzga qué comportamientos son “merecedores” de ayuda. La RBU, en su incondicionalidad, es la expresión económica de la neutralidad ética del Estado laico. No impone una visión particular de la “vida buena”; simplemente reconoce el derecho de cada ciudadano a la existencia y le proporciona la base material para perseguir su propio proyecto vital. Es, por tanto, la condición de posibilidad para una sociedad verdaderamente pluralista en la era post-laboral.

PARTE IV: SÍNTESIS Y VISIÓN DE FUTURO: LA RBU, LA IA Y LA PRÓXIMA ITERACIÓN DE LA CONDICIÓN HUMANA

LA RBU COMO PUENTE HACIA UNA “HUMANIDAD ARTIFICIALIZADA”

Llegamos ahora al punto de síntesis, donde los hilos de mi cosmología, la disruptión de la IA y la propuesta de la RBU se entrelazan para revelar una visión de futuro audaz, especulativa, pero firmemente anclada en el análisis precedente. Mi argumento final es que la Renta Básica Universal no es el destino último de la humanidad, sino un “puente” socio-económico indispensable. Es el andamiaje existencial que permitirá a nuestra especie atravesar el abismo de la transformación tecnológica sin colapsar en el caos, la guerra y la fragmentación social.

La seguridad material y psicológica que proporciona la RBU es la condición de posibilidad para que la humanidad, como colectivo, pueda emprender la profunda deliberación ética y el desarrollo tecnológico consciente que nos guiarán hacia la siguiente etapa de nuestra evolución. Es la etapa que en mi obra he denominado una “humanidad artificializa-

da”, una forma de existencia que busca conscientemente trascender las limitaciones de la finitud biológica. Como he reflexionado, la nanotecnología y la IA “abren la posibilidad de superar algunas de las limitaciones de la corporalidad humana”, lo que podría representar un “salto cualitativo en la evolución de nuestra especie”¹⁴.

Sin la RBU, el escenario más probable es una distopía neofeudal. Una pequeña élite dueña de la IA acumularía una riqueza y un poder inimaginables, mientras que una vasta “clase inútil”, despojada de su valor económico, quedaría relegada a la precariedad o a la dependencia de la caridad digital. Las tensiones sociales resultantes serían insoportables. En un mundo así, la conversación sobre la trascendencia humana a través de la tecnología se convertiría en el privilegio exclusivo de los ultrarricos, mientras el resto de la humanidad lucha por la supervivencia. La RBU, al democratizar la seguridad, democratiza también el futuro. Asegura que la conversación sobre la próxima etapa de la evolución humana sea una conversación de toda la especie, no solo de una fracción de ella. Es el mecanismo que nos permite pasar de una lucha por la existencia a una deliberación sobre la esencia.

NAVEGANDO LA ESPIRAL: RIESGOS DE ESTANCAMIENTO Y LA PROMESA DE UNA EXISTENCIA AUTÓTROFA

Esta visión de futuro no está exenta de riesgos profundos. El mayor peligro de una sociedad sostenida por una RBU es la posibilidad de un estancamiento existencial, una complacencia que conduzca a la decadencia. Aquí es donde mi concepto del “tiempo en espiral” se vuelve crucial. Una RBU implementada sin un ethos cultural que la陪伴e, sin una visión de propósito que trascienda el mero consumo y el ocio, podría efectivamente conducirnos a un ciclo descendente de la espiral

evolutiva. La historia está llena de ejemplos de civilizaciones que, habiendo alcanzado la seguridad material, perdieron su dinamismo y se desmoronaron desde dentro.

Sin embargo, la espiral también ofrece la posibilidad de un salto hacia arriba. Si la RBU se enmarca no como un fin en sí mismo, sino como el medio para liberar el potencial humano, puede crear las condiciones materiales para un avance sin precedentes. Al liberar a la humanidad de la necesidad de la subsistencia predadora —la necesidad de consumir otras formas de vida para sobrevivir—, la RBU financiada por la IA abre la puerta a la visión que he esbozado de una “nueva especie autótrofa”. Una humanidad que, gracias a la nanotecnología y a fuentes de energía inagotables, “pueda autoabastecerse y convivir en armonía con otras formas de vida”¹⁵. Esta sería la culminación de la trascendencia de nuestra finitud biológica, un paso evolutivo de una magnitud comparable a la aparición de la vida misma.

En este punto, mi exploración de la relación entre el azar cuántico y la libertad de elección humana adquiere una relevancia social directa. La era de la IA introduce un nivel masivo de azar e incertidumbre en las trayectorias vitales de los individuos. Las carreras y habilidades pueden volverse obsoletas de la noche a la mañana. En este contexto de incertidumbre radical, la libertad de elección sin una red de seguridad es simplemente el miedo a la catástrofe. La RBU actúa como un mecanismo social que gestiona esta incertidumbre. No elimina el azar —la libertad de explorar caminos imprevistos—, pero establece un “suelo” determinista —la seguridad del ingreso— que impide que el azar se convierta en aniquilación. Permite que la libertad florezca desde una base de seguridad, en lugar de ser un salto aterrador hacia lo desconocido. Es una política pública que, a nivel macro-social, gestiona la incertidumbre para maximizar la libertad real.

CONCLUSIÓN: UN IMPERATIVO ÉTICO EN UN COSMOS AUTOSIMILAR

Llegamos así al final de nuestro recorrido. Hemos viajado desde la estructura fractal del cosmos hasta la crisis antropológica del trabajo, y desde los fundamentos filosóficos de la justicia hasta la visión de una humanidad trascendente. La conclusión que se impone es clara y contundente.

Desde la perspectiva de mi *Filosofía del todo y la autosimilitud*, la emergencia simultánea de una inteligencia artificial capaz de generar abundancia y la propuesta de una Renta Básica Universal para distribuirla no son accidentes históricos. Son una manifestación, a escala de nuestra civilización planetaria, de la tendencia inherente del cosmos hacia una mayor complejidad, interconexión y, en última instancia, conciencia. Somos el medio a través del cual el universo se piensa y se transforma a sí mismo.

La IA representa un salto cuántico en la capacidad de la materia para procesar información, un nuevo nivel de complejidad en la espiral evolutiva. La RBU representa la respuesta ética y social necesaria para que este salto no nos fracture, sino que nos integre en un nivel superior de organización. Facilitar esta transición de una manera justa, equitativa e inclusiva a través de la implementación de una Renta Básica Universal no es, por tanto, una mera opción política entre otras. Es el imperativo ético de nuestra generación. Es nuestra responsabilidad para con el despliegue continuo y consciente de la vida en un universo que, a través de nosotros, se refleja y se conoce a sí mismo. La renta que la IA puede generar no es solo económica; es la renta de un cosmos que, al alcanzar un nuevo umbral de inteligencia, nos invita a reimaginar lo que significa ser humano.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Avilés Rangel, U. D. (2025). *Filosofía del todo y la autosimilitud*. Atena Editora. Resumen proporcionado en material de investigación.

² Ibíd..

³ Ibíd..

⁴ Avilés Rangel, U. D. (2025). *Aproximaciones a una consolidación de la Filosofía de la Autosimilitud, con aportaciones de la filosofía del Todo*. Generis Publishing. Resumen proporcionado en material de investigación.

⁵ Ibíd..

⁶ Ibíd..

⁷ Avilés Rangel, U. D. (2025). *Filosofía del todo y la autosimilitud*. Atena Editora. Resumen proporcionado en material de investigación.

⁸ Avilés Rangel, U. D. (2024). Ética, laicidad, secularización y ateísmo en la Educación Superior Pública en México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 3153-3168..

⁹ Ibíd..

¹⁰ Ide, K., & Talamàs, E. (2025). *Robots Are a Threat to the Old, Not to the Young*. arXiv..

¹¹ Soler, V. (2020). *La Renta Básica Universal: ¿Justa, viable y conveniente?* CIRIEC-España..

¹² Kluver, F. (s.f.). *Renta Básica Universal, una aproximación a una propuesta social*. Banco de Previsión Social..

¹³ Citado en García Valverde, F. (2021). Renta básica universal, desarrollo humano y desmercantilización. *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, (14)..

¹⁴ Avilés Rangel, U. D. (2025). *Aproximaciones a una consolidación de la Filosofía de la Autosimilitud, con aportaciones de la filosofía del Todo*. Generis Publishing. Resumen proporcionado en material de investigación.

¹⁵ Ibíd..

REFERENCIAS

Autor, D. (2024). *Applying AI to Rebuild Middle Class Jobs*. NBER. Citado en.

Avilés Rangel, U. D. (2024). Ética, laicidad, secularización y ateísmo en la Educación Superior Pública en México. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 3153-3168..

Avilés Rangel, U. D. (2025a). *Filosofía del todo y la autosimilitud*. Atena Editora..

Avilés Rangel, U. D. (2025b). *Aproximaciones a una consolidación de la Filosofía de la Autosimilitud, con aportaciones de la filosofía del Todo*. Generis Publishing..

Bass, D. (2024, 29 de agosto). Estudio: Los beneficiarios de la renta básica universal trabajan menos horas y son menos productivos. *Carolina Journal*..

Confederación Sindical Internacional. (2017). *Renta Básica Universal: Oportunidades y riesgos*. ITUC-CSI..

Dans, E. (2025, 13 de abril). ¿Qué podemos aprender del experimento alemán sobre la renta básica universal? enriquedans.com..

Ferràs, X. (s.f.). *Renta Básica Universal*. ESADE Do Better..

Ferràs, X. (2021, 30 de septiembre). ¿Es la Renta Básica Universal la respuesta a la automatización y la transformación digital? *ESADE Do Better*..

Forget, E. L. (2011). *The town with no poverty: The health effects of a Canadian “basic income” field experiment*. Canadian Public Policy, 37(3), 283-305. Citado en.

Francese, M., & Prady, D. (2018). ¿Qué es el ingreso básico universal? *Finanzas y Desarrollo, FMI*..

García Valverde, F. (2021). Renta básica universal, desarrollo humano y desmercantilización. *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, (14)..

Goldman Sachs. (2023). *The Potentially Large Effects of Artificial Intelligence on Economic Growth*. Citado en.

Gutiérrez Londoño, D. (2021). Renta básica universal: herramienta para afrontar pobreza y precariedad laboral en Colombia. *Opinión Jurídica*, 20(43)..

Haushofer, J., & Shapiro, J. (2013). *Household Response to Income Changes: Evidence from an Unconditional Cash Transfer Program in Kenya*. MIT. Citado en.

Ide, K., & Talamàs, E. (2025). *Robots Are a Threat to the Old, Not to the Young*. arXiv..

Innovations for Poverty Action. (s.f.). *Transferencias de efectivo: cambiando el debate sobre dar dinero en efectivo a personas que viven en la pobreza..*

J.P. Morgan Private Bank. (2024). *How AI can boost productivity and jump-start growth..*

Kluver, F. (s.f.). *Renta Básica Universal, una aproximación a una propuesta social.* Banco de Previsión Social..

Naciones Unidas. (2020, 17 de julio). *Tras la aparición del coronavirus, ¿ha dejado de ser una utopía la renta básica universal?* Noticias ONU..

Pérez Muñoz, C. (s.f.). *Ingreso básico universal y diálogo social. Una propuesta.* OIT/Cinterfor..

Schulz, B. (2024, 28 de julio). *¿Funcionaría una renta básica de US\$1,000 al mes para todos los ciudadanos en EEUU?* Yahoo Noticias..

Soler, V. (2020). *La Renta Básica Universal: ¿Justa, viable y conveniente?* CIRIEC-España..

Stanford Institute for Human-Centered Artificial Intelligence. (2024). *Artificial Intelligence Index Report 2024..*

Van der Linden, D., et al. (2020). *A parsimonious agent-based model to study the impact of robotization, a universal basic income and a robot tax.* ResearchGate..

FUENTES CITADAS

1. APROXIMACIONES A UNA CONSOLIDACIÓN DE ... - Atena Editora, <https://atenaeditora.com.br/index.php/catalogo/dowload-post/94753>
2. Untitled - eduCAPES, <https://educapes.capes.gov.br/bitstream/capes/972006/1/filosofia-del-todo-y-la-autosimilitud.pdf>
3. la finitud humana y su trascendencia: una ... - Atena Editora, <https://atenaeditora.com.br/catalogo/dowload-post/94754>
4. Ebook - Filosofía del todo y la autosimilitud Atena Editora, <https://atenaeditora.com.br/catalogo/ebook/filosofia-del-todo-y-la-autosimilitud>
5. Ética, laicidad, secularización y ateísmo en la Educación ... - Dialnet, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9540953.pdf>
6. Generative AI – Catalyst for Growth or Harbinger of Premature De-Professionalization - World Bank Documents and Reports, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099520009172451039/pdf/IDU1aa745fd01bcf014ac51b11d1e9f762ce51e5.pdf>
7. How AI can boost productivity and jump start growth | J.P. Morgan ..., <https://privatebank.jpmorgan.com/nam/en/insights/markets-and-investing/ideas-and-insights/how-ai-can-boost-productivity-and-jump-start-growth>
8. Artificial Intelligence Index Report 2024 - AWS, https://hai-production.s3.amazonaws.com/files/hai_ai-index-report-2024-smaller2.pdf?ref=filipeoliveira.pt
9. Automation, AI, and the Intergenerational Transmission of Knowledge, <https://arxiv.org/pdf/2507.16078>
10. 1mayo.ccoo.es, <https://1mayo.ccoo.es/6ff827d63c4c96d73c06b2cf04cf87c1000001.pdf>
11. Renta básica universal: ¿derecho de ciudadanía?, <https://base.socioeco.org/docs/librorb.pdf>
12. Renta Básica Universal, https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/universal_basic_income_es.pdf
13. Renta básica universal (RBU): preguntas y respuestas, <https://dobetter.esade.edu/es/renta-basica-universal>

14. Estudio: Los beneficiarios de la renta básica universal trabajan menos horas y son menos productivos - Carolina Journal, <https://www.carolinajournal.com/en-espanol/estudio-los-beneficiarios-de-la-renta-basica-universal-trabajan-menos-horas-y-son-menos-productivos/>
15. ¿Es la Renta Básica Universal la respuesta a la automatización y la transformación digital?, <https://dobetter.esade.edu/es-es-la-renta-basica-universal-la-respuesta-la-automatizacion-y-la-transformacion-digital>
16. A Model of Conditional and Unconditional Social Security in an Efficiency Wage Economy: The Economic Sustainability of a Basic Income - ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/44897622_A_Model_of_Conditional_and_Unconditional_Social_Security_in_an_Efficiency_Wage_Economy_The_Economic_Sustainability_of_a_Basic_Income
17. ¿Qué podemos aprender del experimento alemán sobre la renta básica universal? » Enrique Dans, <https://www.enriquedans.com/2025/04/que-podemos-aprender-del-experimento-aleman-sobre-la-renta-basica-universal.html>
18. Los argumentos a favor de una renta básica universal | Noticias ONU, <https://news.un.org/es/story/2020/07/1477601>
19. LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL: PROPUESTAS PARA UN ..., <http://ciriec.es/wp-content/uploads/2020/09/COMUN-035-TG-SOLER-ok.pdf>
20. RENTA BÁSICA UNIVERSAL Una aproximación a una ... - BPS, <https://www.bps.gub.uy/6367/renta-basica-universal-una-aproximacion-a-una-propuesta-social-kluver.html>
21. Ingreso básico universal y diálogo social - OIT/Cinterfor, https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_articulo/munoz.pdf
22. Renta básica universal, desarrollo humano y desmercantilización, <https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/172365/Garc%C3%ADa%20Valverde%20-%20Renta%20b%C3%A1sica%20universal.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
23. Renta básica universal: herramienta para afrontar pobreza y precariedad laboral en Colombia, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25302021000300163
24. ¿Funcionaría una renta básica de US\$1,000 al mes para todos los ciudadanos en EEUU?, <https://es-us.noticias.yahoo.com/%C2%BFfuncionaria-una-renta-basica-de-us1000-al-mes-para-todos-los-ciudadanos-en-eeuu-173649353.html>
25. Liberar el potencial empresarial con la Renta Basica Universal - FasterCapital, <https://fastercapital.com/es/contenido/Liberar-el-potencial-empresarial-con-la-Renta-Basica-Universal.html>
26. La conexion entre la renta basica universal y el emprendimiento - FasterCapital, <https://fastercapital.com/es/contenido/La-conexion-entre-la-renta-basica-universal-y-el-emprendimiento.html>
27. Renta Básica Universal: ¿garantía de derechos o populismo? - Latindadd, <https://latindadd.org/economias-transformadoras/renta-basica-universal-garantia-de-derechos-o-populismo/>
28. Uriel David Avilés Rangel-Google Scholar, <https://scholar.google.com/citations?user=q0ONGaoAAAAJ&hl=en>
29. Aproximaciones a una consolidación de la Filosofía de la Autosimilitud, con aportaciones de la filosofía del Todo - Generis Publishing, https://generis-publishing.com/upload/books/2025/02/strong-Aproximaciones-a-una-consolidacion-de-la-Filosofia-de-la-Autosimilitud-con-aportaciones-de-la-filosofia-del-Todo-strong_preview_1738865233.pdf
30. ¿Qué es el ingreso básico universal? - Revista Finanzas y ..., <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2018/12/pdf/basics.pdf>
31. Transferencias de efectivo: cambiando el debate sobre dar efectivo ..., <https://es.poverty-action.org/impact/cash-transfers-changing-debate-giving-cash-people-living-poverty>